

Imágenes y representaciones visuales de la migración

JOHANNA PÉREZ DAZA

La migración —el desplazamiento de personas de un país a otro— dentro del contexto latinoamericano ha cobrado significación crítica en los últimos años y muy especialmente en el caso venezolano. Este hecho ha tenido como consecuencia que desde el arte, la cultura y la comunicación se narre. Así, el fotoperiodismo juega un papel muy importante al narrar las migraciones desde las imágenes que, según dicen, impactan más que las palabras. El estudio concluye diciéndonos que “Lo incierto y lo inacabado se cuelan en los registros y representaciones visuales cargados de “tal vez” y “quizás”, de la negación del retorno, o la probabilidad del regreso”.

El ser humano se ha movilizado históricamente en pro de recursos, suelos fértiles y condiciones climáticas favorables. Con el tiempo las causas y motivaciones se han diversificado y complejizado. Los términos también. Ahora, quienes salen de sus países lo hacen desde el reconocimiento de limitaciones impuestas dentro de su lugar de origen, de ese concepto difuso que es la patria y que, inevitablemente, se funde en ellos, los acompaña como carga y redención, rastro de lo que fue y recordatorio de lo que no ha sido. Fronteras, soberanía, país, desplazamientos, crisis, identidad, refugio, amenazas, son algunas de las palabras que también se mueven y desplazan tratando de explicar estos procesos que no son exclusivos de un continente, sino que se esparcen y distribuyen por la geografía mundial afectando países y regiones. Migraciones desde África hacia Europa, de Centroamérica a Estados Unidos, refugiados a consecuencia de guerras y crisis socioeconómicas y

políticas (por ejemplo: Kosovo, Siria, Afganistán, Venezuela) perfilan un tema imposter-gable en la agenda global de las últimas décadas.

MIGRACIONES, REFUGIADOS Y FOTOPERIODISMO

Los movimientos migratorios y flujos de personas suelen ser la consecuencia de problemas precedentes. No son un fenómeno reciente, aunque en la actualidad se le considera uno de los asuntos que más ocupa a los gobiernos, organizaciones y líderes del mundo, ya que afecta a un considerable número de personas y grupos que, por distintas razones, deciden —o intentan— dejar su lugar de origen y asentarse en otros territorios que ofrezcan la calidad de vida y garantías que han escaseado en sus países.

Los motivos abarcan conflictos armados, violencia, desempleo, crisis políticas, económicas y alimentarias, entre otros, que atraviesan nuestra aldea global. Held apunta que:

DOSSIER

Hay una forma de la globalización que es más omnipresente que otras: la migración humana. En su sentido más simple, la migración se refiere al movimiento de personas y a su reubicación geográfica temporal o permanente. Las personas siempre han estado en movimiento y han recorrido grandes distancias. (Held, 1997: 341)

Ahora bien, en la sociedad contemporánea estas distancias se recorren asumiendo peligrosas condiciones de traslado y aspectos relacionados con la documentación y la legalidad. Sin embargo, son riesgos que las personas deciden asumir con el anhelo de un mejor porvenir para ellos y su grupo familiar, según aplique. El costo parece valer la pena.

Los movimientos de personas conllevan debates sobre la autonomía y la soberanía de los Estado-nación, entre los que se encuentran su limitada capacidad para asegurar sus fronteras y controlar el flujo de migrantes indocumentados e ilegales lo que, en oportunidades, amerita acciones trasfronterizas y coordinaciones entre países, instituciones y actores políticos, convirtiéndose en un tema recurrente en los asuntos domésticos e internacionales y, por extensión, en la agenda de los medios de comunicación desde los cuales se informa y se posicionan determinados sucesos que trascienden a la opinión pública.

Es aquí donde el fotoperiodismo tiene un importante papel al registrar estos hechos e ir conformando una especie de inventario de acontecimientos entre los que podemos recordar el drama de las pateras llegando a puntos de jurisdicción española o las embarcaciones sobrecargadas y naufragadas hacia Italia y Grecia, así como los operativos de rescate y los testimonios de los sobrevivientes de una odisea tan incierta como peligrosa. Personas huyendo, niños ahogados, familias de caminantes, vías clandestinas y peligrosas, tiendas improvisadas para pernoctar o personas apretujadas en las líneas fronterizas a veces solo delimitadas con alambre de púas, son imágenes frecuentes en una agenda mediática que jerarquiza, recicla y olvida.

DE LO PARTICULAR A LO GENERAL Y, OTRA VEZ, A LA ESPECIFICIDAD

Desde la conocida foto *La Madre migrante* —en realidad una serie de siete imágenes— de Dorothea Lange (1936) que documentaba la migración interna producto de los estragos de la Gran Depresión, pasando por las caravanas que desde Centroamérica intentan ingresar a los Estados Unidos, hasta casos puntuales como la historia de Aylan Kurdi —un niño sirio de tres años, quien en 2015 murió ahogado en una playa de Turquía en un trágico intento por llegar a tierras europeas—, o más recientemente, en pleno 2021, la dantesca cacería a caballos de migrantes haitianos perseguidos por la policía fronteriza en el paso entre Ciudad Acuña y Del Río en Texas, la migración ha acaparado la atención de la prensa internacional y la opinión pública.



Madre migrante / Dorothea Lange.



Premio Pulitzer, 2019 / Adrees Latif.



Portadas de periódico que reseñaron la muerte de Aylan Kurdi.



Paul Ratje/AFP via Getty Images.

Desde el fotoperiodismo basta una sencilla revisión de los sucesos que han sido destacados en los premios más prestigiosos del área (World Press Photo, Pulitzer y Ortega y Gasset) para comprobar la recurrencia de la migración en las fotografías galardonadas que, más allá del premio en sí mismo, refleja la cobertura y el tratamiento informativo de un tema macro del que se van asomando eventos particulares acaecidos en distintas regiones y contextos. Las siguientes fotografías corroboran lo antes expuesto.



Premio Pulitzer, 2000 / Don Bartletti de *Los Angeles Times* por sus fotos de emigrantes que intentan ir a EE.UU. desde Centroamérica.



Premio Ortega y Gasset, 2002 / Andrés Carrasco Ragel por su fotografía de cuerpos de inmigrantes ahogados en el Estrecho.

Migrantes y refugiados llevan consigo sus costumbres ya que “las personas se desplazan con sus culturas” (Held, *op. cit.*) y, en distintas escalas y proporciones, se produce una afectación propia de la interacción entre los grupos migrantes y receptores, de modo que se crean nuevas relaciones, al tiempo que se busca mantener la esencia de ciertas tradiciones y rituales, de los que no pueden –o no quieren– desprenderse súbitamente.



Premio Pulitzer, 2000 / Carol Guzy, Michael Williamson y Lucian Perkins del *The Washington Post* por sus imágenes de refugiados de Kosovo.



Premio World Press Photo, 2002 / Erik Refner. Siguiendo la tradición musulmana, un niño refugiado es envuelto en telas blancas para ser enterrado. El niño murió deshidratado en un campo de refugiados de Pakistán.

DOSSIER



Premio Ortega y Gasset 2006 / Desirée Martín.

Otras imágenes sobre este tema visibilizan condiciones muy duras que implican hambre, sed y riesgos como expulsiones y deportaciones que derrumban las aspiraciones de una mejor vida. El caso de los migrantes africanos que se desplazan hacia Europa es quizá el más emblemático de esta situación.

Las condiciones adversas, las penurias y necesidades que atraviesan han sido fotografiadas por Desirée Martín quien registró la llegada de inmigrantes sedientos a las costas de Tenerife. En este sentido, las motivaciones de los fotoperiodistas pueden llegar a trascender las funciones informativas e intentar que “las imágenes removieran conciencias”, como aspira Desirée Martín (2017), quien asume que sus fotografías:

Son un intento de mostrar una realidad que ocurre en las costas europeas y sobre todo, en el continente africano, donde se cruzan el primer y el tercer mundo sin mucha repercusión para este último. Sobre todo, intento que sean una bofetada para el lector, que llame su atención sobre esta situación, que cree un debate en su interior, y quizás con eso se genere el cambio que se necesita¹.

Lo anterior se vincula con los planteamientos de (Sontag, 2003:36), quien consideraba que “Para que las fotografías denuncien, y acaso alteren, una conducta, han de conmocionar”. La imagen resulta, en este sentido, una forma de confrontar y sacudir a la sociedad, a los individuos que pueden acostumbrarse o volverse indiferentes ante el dolor del otro, aunque sea cercano.

Las desigualdades y los contrastes también se hacen evidentes en la imagen capturada por José Palazón en Melilla en la que de un lado de la valla se observa un juego de golf y sobre esta una docena de inmigrantes.



Premio Ortega y Gasset, 2015 / José Palazón.

Subsaharianos en las cercanías de la valla de Ceuta y su expulsión al desierto es el título que recoge, entre otras, la fotografía galardonada con el Premio Ortega y Gasset de Periodismo en 2006, tomada por el reportero Sergio Caro. Diez años después, una fotografía de la serie *Llegando al paraíso* realizada por Samuel Aranda obtuvo el mismo galardón. La imagen registra la desesperación de una madre que grita y abraza a su hijo en el agua en la costa de la isla griega de Lesbos, lugar al que llegan cada día decenas de refugiados procedentes de Siria que intentan cruzar el Mediterráneo.



Premio Ortega y Gasset, 2006 / Sergio Caro.



Premio Ortega y Gasset, 2016 / Samuel Aranda.



Mediterráneo, una gran fosa común / Olmo Calvo.



Advertencia: el registro fotoperiodístico corre el riesgo de quedarse en la inmediatez, por eso es necesario el seguimiento y la profundización en los hechos. Esto es lo que buscan propuestas autorales que, con mirada reposada y mayor detenimiento, ofrecen otros enfoques. Es lo que hace, por ejemplo, Mauricio Palos en su serie *My Perro Rano* (2010) un trabajo que combina retratos, materiales y objetos para contar las historias de quienes han salido de Centroamérica a causa de la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades. Etiquetas de deportación, historietas para entretenerse durante el viaje, manuales de inglés y cartas de amor, son algunos de los documentos a través de los cuales este fotógrafo presenta la identidad, los afectos y las búsquedas de migrantes que salen de Honduras, Guatemala, El Salvador y México.



My Perro Rano / Mauricio Palos.

En una especie de bisagra o punto de transición entre el fotoperiodismo y vías alternas de explorar y presentar la temática de la migración encontramos trabajos como los de Olmo Calvo (*Mediterráneo una gran fosa común*) y Carlos

Spottorno y Guillermo Abril (*La Grieta*), en ambos casos sus autores pasan del registro periodístico a propuestas que codifican de manera distinta para dar espacio a la interpretación por parte de los espectadores, explorando otros soportes de difusión, confrontando los modos tradicionales de presentación y representación.

En *Mediterráneo, una gran fosa común*, el fotoperiodista Olmo Calvo saca sus fotografías de las primeras planas de los periódicos y los portales web y las traslada a un rompeolas donde, al igual que los migrantes y refugiados retratados, padecerán las inclemencias del mar frente a la mirada de quienes observan y guardan distancia. Las fotos de gran tamaño llaman la atención sobre la injusticia y la indiferencia al ubicarlas cerca de la ciudad, pero alejadas de la vida cotidiana como símil de los naufragios y su impacto en el día a día de los países europeos. Calvo explica que: “Vemos muchas veces esta situación a través de las pantallas de los medios de comunicación, pero situar las fotos en este punto en una localidad tan turística como Castro Urdiales es una forma de meter esta realidad dentro de nuestras vidas” y añade: “Las fotografías estarán golpeadas con fuerza por las olas al igual que las frágiles embarcaciones de goma de los migrantes, que ellos usan para escapar de su terrible presente”.

Por su parte, la descripción de Astiberri Ediciones sobre *La Grieta* (2016), un reportaje en formato cómic que explica cómo se está rompiendo Europa, es clara:

Después de tres años de trabajo que se inicia en diciembre de 2013, varias portadas, decenas de

DOSSIER

páginas publicadas en revistas y un World Press Photo, el fotógrafo Carlos Spottorno y el reportero Guillermo Abril se plantean darles otra forma narrativa a las 25.000 fotos y 15 cuadernos de notas completados, para contar lo que ocurre en las fronteras de la Unión Europea.

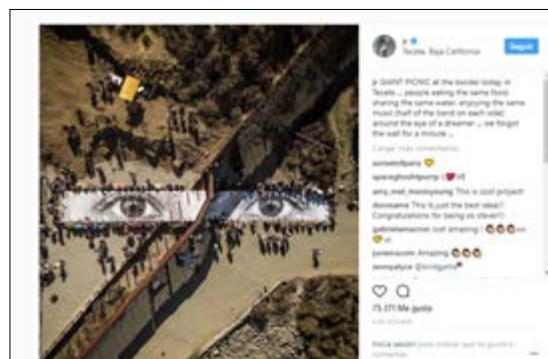
Por las páginas de *La grieta* toma cuerpo un encuentro con los subsaharianos del Gurugú, el rescate de una patera frente a las costas de Libia, el éxodo de los refugiados de los Balcanes, los tanques de la OTAN frente a Bielorrusia, y los bosques árticos donde reclutas finlandeses buscan sus límites, mientras refugiados afganos y cameruneses llegan con sus maletas desde Rusia en pleno invierno...

La grieta es el diario de campo de dos reporteros que recorren la frontera desde África hasta el Ártico, con el fin de desentrañar las causas y consecuencias de la crisis de identidad de Europa. Este trabajo de Spottorno y Abril se antoja una suerte de reportaje fotografiado, un ensayo gráfico con un trasfondo geopolítico muy actual. A medio camino entre el fotolibro y la novela gráfica, en tanto que utiliza elementos de la narrativa de esta última, el resultado es un relato que no está basado en hechos reales: son hechos reales³.

Con su intervención *Kikito*, el artista francés JR coloca una gigantografía de un niño mexicano en la frontera entre Estados Unidos y México para cuestionar las intenciones del



Kikito / JR.



“Personas comiendo la misma comida, compartiendo el agua, disfrutando de la misma música (una mitad de la banda en cada lado) alrededor de los ojos de una *dreamer*... olvidamos el muro por un minuto”, dice JR en el post de su cuenta en Instagram.

entonces presidente Donald Trump de levantar un muro entre ambos países, apenas unos días antes de que este suspendiera la *Acción diferida para los llegados en la infancia* (DACA, por sus



siglas en inglés), que protegía a los hijos de migrantes indocumentados que fueron llevados a Estados Unidos en la infancia. Con una amplia convocatoria y dinámica por redes sociales, esta obra es acompañada de actividades y acciones colectivas que potencian su circulación e impacto.

Con un punto de vista que rinde homenaje al esfuerzo de quienes han dejado México, pero siguen conectado al país través del vínculo familiar y el envío de remesas, Dulce Pinzón desarrolla *La verdadera historia de los superhéroes* en la cual interpela los poderes supernaturales de personajes de la cultura pop en contraposición al esfuerzo y sacrificio de los trabajadores. La relación imagen-texto aporta información relevante y contextualiza cada sujeto, acercándonos a su historia. Veamos algunas de las fotografías que conforman esta serie:

Desde otra perspectiva, Anita Pouchard Serra, Jessica Ávalos y Koral Carball unen esfuerzos para el desarrollo de *Welcome to Intipucá city* el cual se detiene en las huellas y efectos socioculturales de la migración en un pueblo de El Salvador, marcado profundamente por la partida de sus habitantes a Estados Unidos, a tal punto que abundan los anuncios que ofrecen servicios de asesorías y tramites legales, objetos que muestran la inconfundible influencia norteamericana en las casas y la cotidianidad, entre otros elementos que resultan, cuando menos, pintorescos, como la exaltación que se hace al primer migrante honrado con una estatua en la plaza y una colección de sus fotografías resguardada en la casa cultural del pueblo. También presentan árboles genealógicos en los que se grafican cuántos miembros de la familia han partido y cuántos quedan. Retratos, dibujos y fotoleyendas descubren esta localidad desde lo



Bernabé Méndez originario de Guerrero trabaja limpiando vidrios en los rascacielos de Nueva York. Manda 500 dólares al mes. *La verdadera historia de los superhéroes* / Dulce Pizón.



Luis Hernández originario del estado de Veracruz trabaja como demolidor en Nueva York. Manda 200 dólares a la semana. *La verdadera historia de los superhéroes* / Dulce Pizón.



Minerva Valencia originaria de Puebla trabaja como niñera en Nueva York. Manda 400 dólares a la semana. *La verdadera historia de los superhéroes* / Dulce Pizón.



Noé Reyes originario del estado de Puebla trabaja como repartidor de comida rápida en Brooklyn, Nueva York. Manda 500 dólares a la semana. *La verdadera historia de los superhéroes* / Dulce Pizón.

DOSSIER

visual y la reflexión conjunta. En su sitio web⁴ se describe como un proyecto documental trans-media basado en la fotografía sobre la migración salvadoreña y su relación con los Estados Unidos, que hace foco en el sitio que se deja. Seguidamente algunas de estas fotografías y sus respectivos textos explicativos.

Patio de la casa de Hugo Salinas y Alcides Andrade, en Intipucá, donde se mezclan símbolos culturales locales y de Estados Unidos. La réplica de la estatua de La Libertad fue traída de Estados Unidos para decorar la casa.



Esta sucinta muestra de trabajos y propuestas que desde lo fotográfico y lo visual, desde lo periodístico, documental y autoral se acercan a la migración son, a penas, una pequeña porción de la abundante cantidad de información y cruces en torno a este complejo fenómeno, a veces desde la óptica del emigrante (pone el foco en la persona que abandona su hogar o lugar de origen), otras desde el inmigrante haciendo referencia a esa misma persona, pero desde la perspectiva de quien ya ha llegado a su nuevo destino para radicarse en él. En todo caso, abordando múltiples aspectos de los movimientos y desplazamientos poblacionales.



La estatua de Sigfredo Chávez, conocido como el primer migrante de El Salvador hacia Estados Unidos a finales de los años 60, fue labrada en el parque central de Intipucá, El Salvador.



Any Montano, directora de la Casa de la Cultura de Intipucá, rodeada de retratos de Sigfredo Chávez.



Mirna Hernández, de 50 años, en su casa en Intipucá. Todos sus hermanos viven en Estados Unidos, pero ella nunca quiso ir, en parte, por el difícil viaje para llegar. Espera la visita de su familia, especialmente durante las fiestas patronales del pueblo.



Invitamos a los habitantes de Intipucá a dibujar sus árboles genealógicos a partir de sus padres. En rojo aparecen las personas que hoy viven en Estados Unidos, y en azul las que están en El Salvador.



Del proyecto *Welcome to Intipucá city* / Anita Pouchard Serra, Jessica Ávalos, Koral Carball

VENEZUELA, UN PAÍS ATRAVESADO POR LA MIGRACIÓN

¿Cómo definir o, al menos, caracterizar la Venezuela de hoy? Fuimos, tradicionalmente, un país receptor de migrantes⁵. De Europa y Latinoamérica llegaron miles de personas que buscaban mejores oportunidades, huían de las guerras y posguerras, de las dictaduras y las crisis socioeconómicas. Vinieron de Italia, España, Portugal, también de Colombia, Chile, Perú, entre otros.

Ahora, la dinámica se invirtió. Desde hace al menos una década, somos un país arropado por términos que, como las identidades y las fronteras, se tornan inciertos, líquidos, en movimiento. Diáspora, exilio, huida, se han convertido en palabras recurrentes en nuestros diálogos. Toca distinguir la delgada pero significativa diferencia entre xenofobia, aporofobia y discriminación. Familias desmembradas, migrantes rechazados, una crisis que se extiende y salpica no solo a países vecinos sino a distantes territorios antes desconocidos, impensables dentro de un radar que se ha ensanchado en proporciones impactantes.

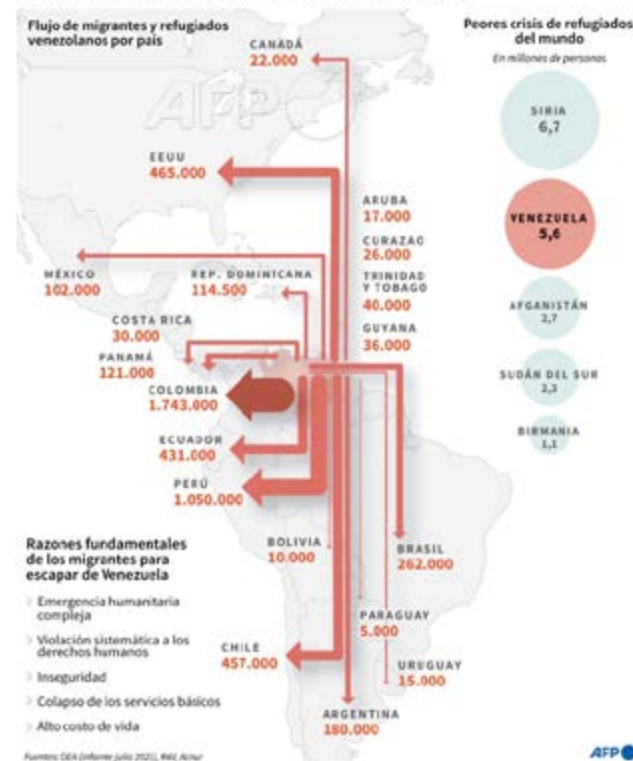
Los especialistas hablan de varias olas o etapas, en una primera saldrían profesionales⁶ y miembros de la clase media y media alta con oportunidades y posibilidades, lo que en el mediano y largo plazo, afectaría el desarrollo

nacional. Luego, la huida incluyó personas de los estratos más bajos y vulnerables. Las vías y formas de salir del país también asombran: a pie con unas pocas pertenencias a cuestas, caminando largas distancias, en autobuses durante días y haciendo paradas interminables, tomando trochas y caminos alternos y poco seguros, en el mar en endebles y sobrecargadas embarcaciones, muchas veces sin la documentación y los recursos necesarios para emprender la travesía⁷.

Las cifras son alarmantes. La ONU señala que Venezuela es el país del mundo que más población ha perdido en los últimos cinco años, incluso más que Siria que atraviesa una guerra civil. La Oficina de la ONU para los Refugiados (Acnur) ha constatado que más de 5,6 millones de venezolanos han emigrado en los últimos años dibujando un nuevo panorama demográfico. Se estima, en consecuencia, que alrededor de 20 % de la población ha salido del país.

La crisis de migrantes y refugiados venezolanos

El éxodo venezolano podría alcanzar a 7 millones de personas al inicio de 2022



Según datos de la Encovi, ahora hay más hogares unipersonales, así como un mayor número de hogares encabezados por mujeres. En entrevista concedida a *BBC Mundo*, Anitza Freitez, directora del Instituto de Investigaciones

DOSSIER

Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, apunta que: alrededor de 60 % de los emigrantes venezolanos son personas en edades comprendidas entre los 15 años y los 50 años de edad, lo que se traduce en una importante disminución de la población activa y en un aumento del peso demográfico de la población dependiente, especialmente de adultos mayores⁸. Y remata afirmando “Es un país de viejos y de niños”.

Pues bien ¿cómo son las representaciones visuales y el tratamiento que desde la fotografía documental, periodística y artística se ha dado a la migración venezolana? A continuación, revisamos algunos trabajos en una acotada selección que busca mostrar algunas posibilidades de abordaje de un tema que, insistimos, es complejo y tiene múltiples aristas y ha sido tratado por fotógrafos y artistas nacionales e internacionales como la mexicana Teresa Margolles⁹ y el estadounidense Gregg Segal¹⁰.

Estorbo de Margolles es el resultado de dos años en la frontera colombo-venezolana, incluye varias series que se extienden más allá del soporte fotográfico y se estructura en varias fases. Conceptos como estorbo, basura, pero también esfuerzo y trabajo orbitan en una propuesta amplia en la que, por ejemplo, entrevista y retrata a los carretilleros y trocheros venezolanos, hombres y mujeres que trabajan en el Puente Simón Bolívar pasando mercancías de uno y otro lado de la frontera. Las imágenes resultan una metáfora del peso que llevan encima, la carga en sus espaldas.



“La hija de Yosiahanny siente la patada de su hermano o hermana en el vientre de su madre. Hicieron el viaje desde Venezuela sobreviviendo de arepas y agua. Aunque la vida en Bogotá es difícil, Yosiahanny está agradecida de poder comer más de una vez al día. Dice que lo que hace tolerable la crisis es el amor”.

Undaily Bread / Gregg Segal.

En la serie titulada *Undaily bread* (pan diario), Gregg Segal fotografía a madres inmigrantes venezolanas con la totalidad de sus pertenencias a su alrededor. Creada en colaboración con Acnur, el proyecto parte de la pregunta: ¿Qué llevaría en su maleta si fuera obligado a dejar su país? A partir de esta interrogante docu-



Fotografía del Museo de Arte Moderno de Bogotá / Obra de Teresa Margolles



Trochera con Piedra / Teresa Margolles.



“Michell, una madre soltera, hizo el viaje con sus dos hijos dos veces. Durante el segundo intento, Michell tuvo un ataque epiléptico y perdió el conocimiento. 16 días después llegó a Bogotá y fue admitida. En su retrato, Michell lidia con la energía de sus hijos, tratando de calmar a su hija mientras su hijo parece conducir el autobús. Después del rodaje, su hijo pequeño sostenía dos barras de pan, las llevaba por el estudio y las guardaba bajo los brazos para más tarde”.
Undaily Bread / Gregg Segal.

menta la comida, el vestido y otros elementos personales que acompañan a las madres venezolanas y su hijos en el exilio. Cada imagen publicada en el perfil de Instagram de Segal, incluye una leyenda que describe el difícil viaje de cada familia¹¹.

CON OJOS PROPIOS

En las siguientes líneas nos detendremos en algunas propuestas de autores venezolanos, ya sea desde su permanencia en el país o desde su propio proceso migratorio. Algunos trabajos se centran en el retrato, en los rostros y personajes de la migración, otros se detienen en los objetos, pertenencias, lugares y espacios. A veces el texto es fundamental, en otras basta la fuerza o simpleza de la imagen. Es lo que hace, por ejemplo, Juan Toro Diez desde la fotografía objetual de las llaves y llaveros que dejan quienes parten. Este último objeto con sus particularidades hace referencia a los individuos que no se ven, pero están presentes, a punto de partir. Numerosas



Llaves (del fotolibro Expedientes) / Juan Toro Diez.

llaves remiten a las medidas de seguridad que hay que tomar en un país habituado a rejas y cerrojos. Los llaveros, por su parte, perfilan edades, creencias y prácticas.

De la migración y el olvido del fotógrafo Rómulo Peña reúne la huella y la ausencia a través de imágenes de “casas muertas” y “no lugares”. Pausas prolongadas y silencios suspendidos, huidas irremediables y expulsiones forzadas. Espacios despojados de su esencia donde la palabra habitar ha quedado vaciada y el tiempo parece detenerse, invitan a la contemplación de ruinas en proceso, camufladas en intencional monotonía. Puertas tapiadas y ventanas clausuradas nos descubren a quien deja todo y sabe que nada le pertenece, solo la sutil esperanza que deambula entre lo provisional y lo transitorio, haciéndolo dueño de la nostalgia y sus recuerdos, del vestigio de la memoria acompañado de la secreta persistencia, presurosamente empacada.



De la migración y el olvido / Rómulo Peña.

DOSSIER

Por su parte, Marylee Coll desarrolla *Testigos del desarraigo* una serie fotográfica que se vale de objetos olvidados y espacios abandonados a consecuencia de la migración. “Paredes desconchadas, mansiones invadidas por la naturaleza circundante, libros y publicaciones abatidos en el piso, cuadros descolgados, fotografías abandonadas, cajas de cartón y papel de embalaje, acompañan esta historia de transitoriedad, desplazamiento y resiliencia”, escribe la curadora Ruth Auerbach, en el texto que acompaña la exposición presentada en 2018 en Beatriz Gil Galería.

Estas imágenes cuentan –en ausencia de sus habitantes– las posibles narrativas del lugar y de los objetos inanimados que alberga, los cuales “[...] serán interpretados desde la percepción del observador, como el testimonio que documenta”. De este mismo texto destacan otras reflexiones:

[...] no sólo se retrata el cuerpo del objeto como entidad ornamental pronta a experimentar el desalojo de su entorno social y un proceso acelerado de desmantelamiento; aquí se puede contabilizar el testimonio emocional de un país; se transita la noción de desplazamiento, migraciones y diáspora, la conciencia del desarrollo y la fatalidad, las crónicas del abandono y la pérdida de nuestras posesiones, las huellas de la memoria y el olvido; y, así, un sinfín de manifestaciones y categorías identitarias que definen nuestra precipitada (des) construcción cultural.

Señala también Auerbach que “[...] cada fotografía se traduce entonces en una metáfora visual de esa ‘casa’ que todos llevamos a cuestas, aún en la distancia¹²⁷”.

La fotógrafa Fabiola Ferrero, por su parte, se ha dedicado a cubrir este tema, primero desde la visión periodística y luego desde proyectos documentales que incluyen la cercanía y la experiencia personal compartiendo, incluso, textos de su diario. Ella parte de su propia vivencia de la migración al intentar retratar a Venezuela como un lugar donde los recuerdos vuelan alrededor de un espacio físico abandonado. En su cuenta de Instagram la fotógrafa comenta que su proyecto titulado *No puedo oír a los pájaros* es un viaje visual y emocional del dolor causado por la migración, pero desde el punto de vista de quienes se quedan.

Venezuela ya no es un país, sino un estado de ánimo [...] La desolación de los paisajes naturales, los espacios que dejan los migrantes y los recuerdos en los polvorientos álbumes familiares tienen huellas de una tierra antes próspera, pero también de dolor colectivo de perder nuestro hogar.

Colombia es uno de los principales países que ha vivido la migración venezolana, de hecho el diario colombiano *El Tiempo* la calificó como la más grande en la historia de esa nación, lo cual



No puedo oír a los pájaros / Fabiola Ferrero.



Testigos del desarraigo / Marylee Coll.

no ha escapado de las representaciones visuales en obras como la de Alicia Caldera que se valen no solo del medio fotográfico sino de otras técnicas y formatos como el collage, el video, la instalación para presentar distintas aproximaciones al tema, tal como hace en el proyecto *Apuntes sobre la migración venezolana en Colombia* del cual forma parte ‘2219’, cuyo título alude a la distancia en kilómetros de la frontera que “divide”, y también “une”, las dos naciones.

A través del uso de su propio archivo fotográfico (retratos, paisajes de frontera, paisajes urbanos) combinado con imágenes apropiadas de prensa, mapas históricos, símbolos y textos de canciones, Alicia crea collages para abordar ciertas problemáticas políticas y sociales relacionadas con sus propias experiencias de viaje e identidad. De esta manera reflexiona sobre la migración y cómo a partir de ella se producen procesos de disolución, temporalidad, desarraigo y memoria¹³.



Apuntes sobre la migración venezolana en Colombia/ Alicia Caldera.

Resulta interesante que estos trabajos se difunden por diversas vías, no solo por la prensa, sino también por las redes sociales, llegan a salas expositivas de museos y galerías y permanecen en páginas de fotolibros y publicaciones que también se mueven entre fronteras, viajando en maletas, pasando de mano en mano, de país a país, dejando constancia más allá de la inmediatez noticiosa.

CONSIDERACIONES FINALES

Temas van y vienen, mutan, se solapan y reaparecen. En medio, el intento de algunos fotógrafos por presentar un enfoque propio y dife-

renciado, capaz de distinguirse en la saturación visual y la insensibilidad que tiende a arropar la migración luego de ser abundantemente tratada por la prensa. Como hemos visto, el espectro va desde el fotoperiodismo a las búsquedas autorales, incluye tratamientos superficiales, similares y tópicos recurrentes, así como propuestas más densas y planteamientos que ofrecen otro acercamiento, una perspectiva que aporta información nueva, ya sea porque se aproxima a casos particulares o porque humaniza las cifras. En otros casos, se exploran estrategias de divulgación y socialización que reten la pasividad y combinen formatos que ofrezcan a las audiencias otros ángulos y susciten no solo reflexiones, sino también acciones, que sacuden la zona de confort. En consecuencia, buscan generar no solo contenido, sino sentido. Asumen la responsabilidad de mostrar, cuestionar y denunciar. En síntesis, un compromiso que rebasa lo informativo.

En el tratamiento de los migrantes y refugiados escasamente se tocan los aportes que ellos pueden introducir en los países receptores. Lo negativo resulta más impactante. Detrás de esto, subyace la discriminación y la desconfianza ante el otro, el extraño o el desconocido entendido como posible amenaza.

La fotografía sobre refugiados y migrantes refleja, a través de hechos concretos, las búsquedas y el sufrimiento humano, tal y como señala la fotoperiodista española Sandra Ballsels (2017):

La gran aportación que puede hacer la fotografía es mostrar, de una forma honesta y empática, cual es el sufrimiento del ser humano y eso no ha cambiado a lo largo de la historia. Cambias los escenarios y los tiempos pero el sufrimiento del ser humano es el mismo, es universal¹⁴

En el tratamiento de los migrantes y refugiados escasamente se tocan los aportes que ellos pueden introducir en los países receptores. Lo negativo resulta más impactante. Detrás de esto, subyace la discriminación y la descon-

DOSSIER

fianza ante el otro, el extraño o el desconocido entendido como posible amenaza. El discurso del odio y las prácticas de marginación y exclusión se extienden y salpican los ámbitos más diversos. El mundo del arte no es la excepción. En este sentido, leemos recientemente (16 de septiembre de 2021) que, debido a amenazas de grupos extremistas, cancelaron una exposición fotográfica sobre venezolanos en República Dominicana. *Caminos de aprendizaje*, es el nombre de la exhibición que reúne imágenes realizadas por dos fotógrafos venezolanos, en las que retratan la labor de trece profesores venezolanos que residen en República Dominicana. La suspensión se produjo luego de que grupos radicales se acercaran al lugar donde se inauguraría la muestra para sabotear el acto. El promotor del boicot, Manny Solano, del movimiento *No Tenemos Miedo RD*, dijo en redes sociales que no permitirán la “manipulación de tema migratorio disfrazado de arte¹⁵”. Pero donde se cierra una puerta, se abren ventanas y, en respuesta solidaria y creativa, la exposición fue llevada al espacio virtual y puede apreciarse en AWA Cultura¹⁶.

Tan solo unos pocos días después la dinámica noticiosa reseñaría un amplio operativo del cuerpo policial de Carabineros de Chile para el desalojo de un campamento de alrededor de un centenar de migrantes, mayoritariamente venezolanos y haitianos, en la norteña ciudad de Iquique, así como las acciones de manifestantes quemando las pertenencias de estos migrantes.

El abogado Jose Antequera Guzmán, director del Centro de Memoria Paz y Reconciliación (Colombia), publicó en su cuenta de twitter el siguiente dibujo y su respectiva descripción:



Foto de Johan Berna / EFE.



Foto (sin autor identificado) compartida por twitter en la que se observa a una persona lanzando un coche de bebé a las llamas durante las referidas manifestaciones en Chile del 26 de septiembre de 2021.

Desde el arte, la cultura y la comunicación entendemos que la migración entabla un diálogo con la posibilidad y se aferra a la esperanza. Es un fenómeno complejo y contradictorio que alterna arraigo y despedida, abriendo un vacío tan grande como el país que se deja pero que en modo alguno se olvida. Quizás por eso, todos somos migrantes. Bisabuelos, abuelos, hijos, nietos. También quienes se quedan intentando reconocer un territorio que se volvió inhóspito. Quizás por eso no solo nos desplazamos geográficamente, sino que, además, recorreremos trayectos que transforman nuestras acciones e imaginarios, tranzando otras rutas que revelan fortalezas ocultas y significados aletargados. Lo incierto y lo inacabado se cuelan en los registros y representaciones visuales cargados de “tal vez” y “quizás”, de la negación del retorno, o la probabilidad del regreso.

@Antequerajose: Hoy hicimos un taller en un colegio de Ciudad Bolívar y una de las dinámicas era preguntarnos sobre lo injusto. Un niño dibujó este monumento a la injusticia y a la tristeza. Dibujó y habló porque resiste en una ciudad que le debe sus colores a los éxodos que la atraviesan (23 de septiembre de 2021).

JOHANNA PÉREZ DAZA

Doctora en Ciencias Sociales, magíster en Relaciones Internacionales y comunicadora social. Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación (UCAB) y directora de la revista *Temas de Comunicación* (UCAB). Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

Referencias

- BALSELLS, Sandra ((2016): Entrevista en revista *Ojos Rojos* N° 24 <http://www.revistaojosrojos.com/sandra-balsells/> (Consultado el: 14 de marzo de 2017)
- HELD, David (1997): *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*. Buenos Aires: Edición Paidós Ibérica.
- SONTAG, Susan (1992): *Sobre la fotografía*. Barcelona: Ed. Edhasa.
- _____ (200): *Ante el dolor de los demás*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.

Notas

- 1 Ver: Desirée Martín: drama en Tenerife. http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/misc/newsid_6677000/6677773.stm
 - 2 Ver: ‘Mediterráneo, una gran fosa común’: fotografías en el rompeolas que golpean conciencias <https://www.rtve.es/noticias/20180621/mediterraneo-gran-fosa-comun-fotografias-rompeolas-golpean-conciencias/1753753.shtml>
 - 3 Ver: *La grieta* <https://www.astiberri.com/products/la-grieta>
 - 4 Ver: Welcome to Intipucá city, un territorio transnacional <https://welcometointipucacity.com/>
 - 5 Ver: “Venezuela fue un país que nos albergó con gran solidaridad”: 5 destacadas figuras de la ciencia, el arte y la literatura marcadas por el exilio <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55884387>
 - 6 Ver: Migración venezolana y su rastro digital en LinkedIn <https://esdemontero.com/linkedin-y-el-rastro-digital-de-la-migracion-venezolana/>
- LinkedIn, la red social laboral permite segmentar la búsqueda de los usuarios registrados en ella. Con el fin de plasmar la magnitud de la migración venezolana de profesionales, se analizó el registro de usuarios de las veinte

principales universidades de Venezuela y su ubicación actual en diez países.

Al mes de febrero de 2021 la plataforma registra a 815 mil venezolanos egresados, de los cuales más de 370 mil emigraron del país. Basado en los datos que arrojó el estudio digital de migrantes venezolanos en 2019, los profesionales serían al menos 2 millones.

Los países más beneficiados son España, Estados Unidos y Chile. Estos países cuentan con más de 55 mil egresados en cada país. Le siguen Colombia y Argentina con 36 mil registrados respectivamente.

- 7 Ver: Desaparecer en el mar: una búsqueda sin brújula <https://alianza.shorthandstories.com/desaparecer-en-el-mar/index.html>
- 8 Ver: Cuánto se ha reducido la población en Venezuela y cómo impacta en su desarrollo <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57991341>
- 9 Ver: Estorbo y trabajo: sobre la muestra de Teresa Margolles con trabajadores migrantes venezolanos <https://prodavinci.com/estorbo-y-trabajo-sobre-la-muestra-de-teresa-margolles-con-trabajadores-migrantes-venezolanos/>
- 10 Ver: Los retratos de familias venezolanas de Gregg Segal manifiestan el angustioso viaje de los inmigrantes <https://culturainquieta.com/es/foto/item/17684-los-retratos-de-familias-venezolanas-de-gregg-segal-manifiestan-el-angustioso-viaje-de-los-inmigrantes.html>
- 11 Ver: El fotógrafo Gregg Segal retrató el equipaje de las madres migrantes venezolanas <https://migravenezuela.com/web/articulo/las-fotos-de-gregg-segal-que-muestran-las-maletas-de-las-madres-venezolanas/1528>
- 12 Ver: Marylee Coll, Testigos del desarraigo <https://beatrizgilgaleria.com/exposiciones/muestras-pasadas/expo-anterior-2018/marylee-coll-testigos-del-desarraigo#:~:text=Testigos%20del%20desarraigo%20%E2%80%93%20el%20m%C3%A1s,de%20la%20ciudad%20de%20Caracas.>
- 13 Ver: Alicia Caldera expone ‘2219’, un trabajo sobre migración, frontera y viaje, en el Instituto Iberoamericano de Finlandia <https://clavoardiendo-magazine.com/actualidad/agenda/2219-de-alicia-caldera/>
- 14 Ver: Documental *No me llames fotógrafo de guerra* <https://www.youtube.com/watch?v=Ms5Y9FD38Wc>
- 15 Ver: Cancelaron exposición sobre venezolanos en República Dominicana por amenazas <https://www.elnacional.com/entretenimiento/cancelaron-exposicion-sobre-venezolanos-en-republica-dominicana-por-amenazas/>
- 16 Ver: *Caminos de aprendizaje* <https://awacultura.com/caminos-de-aprendizaje-vr/>